

# LA MODA.

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATROS, COSTUMBRES Y MODAS.

## EL EGEMPLO.

A la memoria del malogrado pintor gaditano **D. JOSÉ UTRERA.**

*ODA leída en la Academia Provincial de Bellas Artes de Cádiz, en la solemne adjudicación de premios á los alumnos de su escuela.*

¿Veis del Etna en el cóncavo profundo  
Cual ruge sordo un mar de lava ardiente,  
Rumor que acaso ni aun percibe el mundo?  
¿Veis cual del hondo cráter en torrente  
Surge á la fin abrasadora llama,  
Y luz fúlgida, inmensa, difundiendo  
Con horrión estruendo  
Tala, destruye, carboniza, inflama  
En son de alto castigo  
La tierra que en su seno le dió abrigo?

Así el genio creador, tras larga lucha  
Que el mundo ni adivina ni comprende,  
Alarde haciendo de su fuerza mucha  
Su cárcel rompe, los espacios hiende,  
Vuela al disco del sol, y allí á su fuego  
La llama roba que en su frente brilla,  
Mientras el orbe deslumbrado y ciego  
Ante esa luz espléndida se humilla.  
Mas ay! tal vez de ese volcan la lava  
Calcina la mortal corteza impura  
Do se escondió; tal vez con ira brava  
En la frágil criatura  
Se ensaña sin piedad y allí hace presa,

Corroe su existir y lo devora,  
Su palpitante seno es ya pavesa,  
Gime la humanidad, el arte llora,  
Y al sucumbir el hombre  
Brotan un laurel, la fama escribe un nombre.

En tales rasgos ved la historia breve  
De un compatriota insigne, de un artista,  
A cuyo noble esfuerzo empresa leve  
Fué de un claro renombre la conquista.  
Tornad allí la vista  
Y ávidos contemplad esas facciones  
Del ya marchito, juvenil semblante;  
Sus años no conteis, mas sus blasones;  
Niño en edad le ved, pero gigante.  
Miradle: aquesos ojos,  
Hoy de la parca míseros despojos,  
Aquí se abrieron á la luz primera.  
Ved en él á un pintor, ved ahí á Utrera.

Ocho años ha no mas: Madrid ufana  
Veloz corria al templo de las artes  
Que con mil nuevas obras se engalana.  
Allí entre los preciados estandartes  
De fuertes, de aguerridos justadores,  
Un novel lidiador, guerrero oscuro,  
Osa retar á los que ya señores  
Los vió el palenque en una y otra liza,  
Cada cual de ellos de vencer seguro.  
No le arredran empero esos laureles,  
Y cuando en tosco lienzo inmortaliza  
La mas costosa gloria  
Que de héroe alguno consignó la historia,  
Oye do quier, de gozo henchido el seno:  
«Digno de un Alejandro fué un Apeles:  
Digno es Utrera de un *Guzmán el Bueno*.»

Y no mintió esa voz: sé que la fama,



Con premio acaso nunca merecido,  
Hechos sublima ayer, nombres proclama  
Que hoy yacen en el polvo del olvido.  
De su trompa el sonido  
Sé que no siempre al mérito se ajusta;  
Nunca en obras del arte osara empero  
De la verdad augusta  
Contradecir el venerando fuero,  
Que aquí no mueve de la fama el labio  
La voz del vulgo, mas la voz del sabio.

Por eso no al pintor sirvió de escudo  
Eco parcial del deudo ó del amigo;  
Por él habló elocuente un lienzo mudo,  
Siendo la ciencia juez, Madrid testigo.  
Por él habló la faz del gran guerrero,  
Que al contemplar el llanto, la amargura  
Del inocente niño en trance fiero,  
Los gritos sofocando de natura  
Aquella sangre generosa y pura  
En holocausto de lealtad ofrece  
Y de su propio esfuerzo se estremece

¿Qué prodigio del genio en su semblante  
La lucha horrible, atroz, que el pecho encierra  
Pudiera describir? ¿Cómo bastante  
Imaginóse la inesperta mano  
Allí á trazar la varonil figura  
Del héroe castellano,  
Cuando en señal de inextinguible guerra  
Con nunca visto aliento  
La desnuda cuchilla arroja al viento?

¿Pero á qué investigar la misteriosa  
Razon de Dios? Si Utrera adolescente  
Lo antes nunca emprendido emprender osa  
Arcano fué de la inspirada mente.  
El su triunfo presiente,  
Y al mostrar con el dedo  
Su cuadro peregrino,  
Parécese oír que esclama ledo:  
«Ved aquí mi creacion. ¡Arte divino!»

Sí, sí, su creacion. Esos pinceles,  
De los altos ibéricos anales  
El mayor hecho bosquejaron fieles.  
Ese es Guzman, egemplo de leales;  
Ese es quien arbolando el mal seguro  
Castellano pendon sobre la almena  
Del derruido muro,  
Doliente el corazon, la faz serena,  
Así al moro gritó: «Raza villana

Que con diestra cobarde y brazo artero  
No osaisme combatir acero á acero,  
De aquesa accion inicua á par que vana  
Gloria á mi nombre quede, á vos sonrojo.  
Sea esa sangre, sea ese despojo  
De vuestro inmundo pié noble alcatifa.  
Perezca el hijo, sálvese Tarifa.»

Como suele la llama moribunda  
Un solo punto arder con nuevo brio  
Antes que en vil ceniza se confunda,  
Así ya al borde del sepulcro frio  
Luz mas viva el artista y mas brillante  
Halló en su inspiracion. ¡Fuerza engañosa!  
Pudo ella sostenerle un breve instante;  
Un instante despues se abrió una fosa.  
Allí una triste losa  
Cubrió en edad florida  
Al noble jóven, que al dejar la vida  
Rindió el postrer aliento dulcemente,  
Cual si le diese paz el himno suave  
Con que saluda el ave  
Al astro que se oculta en Occidente;  
Cual muere aquel que tras luchar valiente,  
En pos dejó de un existir fecundo  
Gloria á su patria y alto egemplo al mundo.

Ese ejemplo imitad: vuestra podria  
Tambien su gloria ser. Esa bandera  
Bajo la que ora militais, un dia  
El juramento recibió de Utrera.  
Cual vosotros, del arte soberano  
Aquí vistióse las primeras galas,  
Ese germen aquí brotó lozano,  
Aquí del genio remontóse en alas,  
Y esa prez por la cual luchásteis ora  
Del sol de su renombre fué la aurora.

Imitadle: si acaso de esa via  
El pie cobarde la aspereza siente,  
Si os faltase en su dedalo una guia,  
Esa imágen mirad, ella os aliente,  
Ella muda os revela  
El galardón que á tal merecimiento  
Reservó aquí la gaditana escuela:  
Para honrarse mejor, honra al talento;  
Que si fué parte en el afán prolijo,  
Glorias de madre son glorias de un hijo.

Ved tambien como la que fué su cuna,  
Hoy que el recuerdo evoca de esos hombres  
Que por arte ó valor, ciencia ó fortuna



Lustre le dieron dándolo á sus nombres,  
A par de tantos el de Utrera inscribe.  
Así á librarlos del olvido un día  
Gades cual madre tierna se apercibe:  
Su porvenir en su pasado fia,  
Y en cada muro lega á la memoria  
Con cada nombre un rasgo de su historia.

De una y otra merced dignos os haga  
Lid que no escuse el improbo trabajo,  
Y cada cual la deuda satisfaga  
Que con su patria en el nacer contrajo,  
Tambien ennobleciendo esos pinceles  
La posteridad justa  
Os dará acaso palmas y laureles.  
Tambien acaso en la mansion angusta  
Do entre el vivo fulgor de la áurea silla  
Rige Isabel los cetros de Castilla,  
Vuestras obras serán rico ornamento,  
Mostrando con orgullo á España entera  
Que no dió el arte su postrer aliento  
Con Murillo, Velazquez y Ribera.

Y vosotras, que ya de lauro y flores  
Ceñisteis vuestras sienes pudorosas,  
Y cuya mano artísticos primores  
Hace do quier brotar cual abril rosas,  
Para hollar animosas  
Los áridos umbrales de ese templo  
Tampoco ha de faltáros aquí ejemplo.

Volved á esotra parte  
Con tiernísimo afecto vuestros ojos:  
A esa que veis, coronas ciñó el arte,  
Esa pisó del arte los abrojos.  
Ana y Utrera por igual camino  
Probaron de la vida las mudanzas;  
Dos artistas á Gades dió el destino;  
Segó la muerte en flor dos esperanzas.  
Llorad á esos que fueran algun día  
Orgullo y gloria de la patria mía.

FRANCISCO FLORES ARENAS.

## CRÓNICA DE TEATROS.

MADRID.

El sábado se puso en escena, en el teatro del Príncipe, el drama del S. D. Manuel Tamayo, titulado

*La locura de amor.* La Sra. Lamadrid obtuvo numerosos y merecidos aplausos, espresando con la mayor verdad la exaltacion del frenético amor de la reina Doña Juana. La Sra. Rodriguez, digna de aprecio por los laudables esfuerzos que hace para el buen desempeño de los papeles que se le confían, recibió tambien algunas pruebas de la benevolencia con que el público la escuchaba. En el segundo acto sostuvo bastante bien la entonacion oriental, caracterizando con propiedad el papel de Aldara; pero, como suele sucederle, tuvo ciertos arranques de mal género, y algunos pasos que rebajan mucho su mérito artístico. El Sr. Romea desempeñó el papel de D. Felipe, con esa frialdad que con disgusto notamos hace algun tiempo en este apreciable actor. Es verdad que el tal papel es de poco lucimiento y algo difícil, especialmente en el último acto, en que muere en la escena; lo cual, dicho sea de paso, creemos debiera haber evitado el Sr. Tamayo. Muertes en escena, de las del género de la de D. Felipe en *La locura de amor*, son repugnantes. El Sr. Arjona hizo lo que pudo; no está obligado á mas. El Sr. Ossorio (D. Fernando) caracterizó perfectamente al mesonero. Tambien estuvo bastante feliz el Sr. Tamayo en el papel de Almirante.

En el Circo ha vuelto á ponerse en escena la aplaudida zarzuela *El dominó azul*, que es la que goza de mas justa reputacion, y los celebrados *Diamantes de la corona*. Falta le hace á la empresa de este teatro presentar alguna novedad que atraiga al preocupado público de Madrid.

Los actores del teatro del Instituto hacen laudables esfuerzos para complacer al público: los aficionados á pantorrillas hallarán en este coliseo una buena seccion de baile.

### VALENCIA.

La compañía de zarzuela continúa cantando *Los Diamantes*, *Catalina* y *Mis dos mujeres*, que se concluyen sin la profusion de aplausos con que se recibe siempre este género por cierta parte del público, prueba inequívoca de que principia á fastidiar.

El Sr. Garcia continúa gustando en algunas piezas cómicas con que alternan las zarzuelas, en que tambien toma parte, y digo que continúa gustando, porque es el segundo actor cómico que ha sido tolerado mas de dos años por este público: lo merece.

Es de sentir que los laudables esfuerzos de que



hice mencion en mi anterior, por parte de la empresa, hayan cesado tan pronto, para dar lugar á repeticiones de que estábamos hartos la anterior temporada cómica.

Se está ensayando el *Estebanillo y Barba-azul*, zarzuela cuya música es de un acreditado profesor de esta capital; á pesar de esto no tenemos las mejores noticias del conjunto de la obra.

## LA CALUMNIA DESMENTIDA.

(LEYENDA HISTÓRICA CABALLERESCA DEL SIGLO XI.)

### EL JUICIO DE DIOS.

(CONCLUSION.)

La emperatriz conmovida  
Movió su augusta cabeza,  
Alzando también el velo  
Con que su rostro cubriera.  
Vuélvese ya el defensor  
Henchido de fortaleza,  
Y á los condes alemanes  
Que ha poco en el circo esperan,  
Con escesa arrogancia  
Les dice de esta manera:  
«Que mentisteis, caballeros,  
Al acusar con vil lengua  
A la emperatriz mas noble  
Que Alemania conociera,  
Confesadlo con voz alta  
O salid á la palestra;  
Venga el uno en pos del otro  
Conmigo á medir las fuerzas,  
Si tan villana impostura  
La sosteneis aun con mengua.»

De los condes alemanes  
Salió el de mejor presencia  
Del retador hácia el frente,  
Dando por sola respuesta  
Enristrar su fuerte lanza  
Con mano robusta y diestra.  
Se oyó señal de combate,  
Y la muchedumbre inquieta,  
Al ver tomar las distancias  
En direcciones opuestas  
A los dos antagonistas  
Con valerosas maneras,  
Que embrazaban los escudos,  
Y saliendo como fieras  
El uno en contra del otro  
En punto dado se encuentran,  
Con ansiedad espresiva  
Y mucha atención observan,  
Y clavando las miradas  
En la lucha que comienza,

El desenlace, intranquilos;  
Sobresaltados, lo esperan.  
Espesa nube de polvo  
Los alazanes elevan,  
Impidiendo de tal suerte  
Que nadie la liza vea.

Los fuertes golpes de lanza  
Que en los escudos se estrellan,  
De armaduras el sonido  
Que con la lucha se aumenta,  
Solamente se perciben.  
¡Qué ansiedad, angustia fiera!  
Instantáneamente el polvo  
Al disiparse, ver deja  
Al defensor que está herido,  
Y al acusador en tierra.  
Todos, todos se alborotan,  
Murmullo espantoso suena,  
Cuando los jueces del campo  
Hacia el *tendido* se acercan,  
Y despues que lo miraron  
Alzándole la visera,  
Dicen al pueblo: «Señores,  
Muerto quedó en la refriega.»  
Y el pueblo grita, «victoria,  
Que la emperatriz no muera.»  
Pues rinde el pueblo homenaje  
A lo que mas aborrezca,  
Como fortuna vislumbre  
Porqué siempre la venera.

El defensor, aunque herido  
Levemente en la cabeza,  
Con una audacia estremada  
Al mantenedor que queda,  
La lid con valor propone,  
Con arrogancia lo reta,  
Pues desmayar nunca puede  
Quien justa causa defiende.  
Mas el vil acusador  
Por el miedo, la vergüenza,  
O los mil remordimientos  
Que en tal instante tuviera,  
En lugar de prepararse  
Con teson á la pelea,  
Que es calumnia cuanto dijo  
Ante el pueblo lo confiesa.  
De hinojos, la emperatriz  
A sus plantas lo contempla,  
Y el perdon que le demanda  
Se lo concede sin treguas,  
Con condicion de que deje  
El pais donde naciera.

Todo el pueblo entusiasmado  
Fué al castillo de madera,  
Y en aquel mismo sillón  
Do sufrió tan crudas penas,  
En triunfo á la emperatriz  
Por el circo la pasean,  
Y al noble español, los vivos  
Por los ámbitos resuenan.

### EPÍLOGO.

Del juglar agradecida  
La emperatriz, como es justo,



Procuró que ni un disgusto  
Tuviera nunca en la vida.

Concedióle una pension  
Y vivir siempre en palacio  
Y jamás le faltó espacio  
Para darle proteccion.

Al conde de Barcelona  
Le dió multitud de honores  
Dispensándole favores  
A su nobleza y persona.

El lector querrá saber,  
De Bertran compadecido,  
Si fué el duque perseguido  
Y si sufrió su mujer.

Pues bien, sabrás y no miento,  
Que su crimen fué patente;  
Mas fugóse el delincuente  
Y su mujer fué á un convento.

Esta su perversa vida  
Espiar quiso á lo que infiero,  
Y el duque en el extranjero  
Su ventura vió perdida.

Aquí doy fin á mi cuento,  
Y antes de acabar diré,  
Lector de mi pensamiento,  
Que si no gusta, lo siento,  
Lo siento de buena fé.

(Remitido.) E. DE MIRANDA Y RAMIREZ.

San Fernando 20 de Diciembre de 1852.

## APUNTES BIOGRÁFICOS

DE LA

**SIGNORA MARIETTA SULZER,**

*prima donna absoluta del teatro Principal.*

Marietta Sulzer nació en Viena el año 1830 y es hija del profesor Sigismundo Sulzer, del Conservatorio Imperial de Música Sagrada.

Hizo sus primeros estudios en Milan, siendo su maestro el profesor del Conservatorio de aquella ciudad Felice Ronconi, hermano del célebre Jorge Ronconi.

En 1848, cantó en el teatro de la Scala de Milan en clase de comprimaria, y en 1849 fué escrituradora de prima donna en el mismo, pasando en 1850

al teatro de la Convicina, donde alcanzó un éxito lisongero.

Escriturada para Viena, cantó primero la ópera nacional alemana y despues la italiana, siendo muy aplaudida en ambos géneros. En alas de los triunfos conseguidos en el teatro de Viena con el *D. Juan* y la *Boda de Figaro*, ambas de Mozart, y en la *Sonámbula* y *Hernani*, llegó su nombre hasta Varsovia, y los rusos desearon oir á la celebrada cantante.

Hecho el ajuste pasó á aquella ciudad, en cuyo teatro escitó la admiracion de los rusos. De Varsovia pasó á Trieste, donde cantó con el célebre tenor Frasquini, añadiendo nuevos lauros á los ya conseguidos; lauros no menos brillantes que los que conquistó en el mismo año en la famosa *Feria de S. Hilario*, donde se reune gran multitud de forasteros y entre ellos gente muy distinguida. En dicha feria y año, cantó con el distinguido baritono Yaressi, tan aplaudido en nuestros teatros durante el año anterior.

Entonces fué cuando se trasladó á España, habiéndose presentado en los teatros de varias poblaciones, especialmente en Cádiz, á cuyo punto se trasladó desde el Teatro Real de S. Carlos de Lisboa, en el que fué muy aplaudida, cantando al lado de la célebre Alboni. En uno de los mas bellos triunfos que alcanzara en el teatro de Lisboa, le fué dedicada una muy sentida oda escrita en italiano.

Desde Cádiz, pasó la Sra. Sulzer al teatro Principal de esta ciudad, en el que debutó con la *Sonámbula*, siendo muy aplaudida por el público que concurre á dicho coliseo; hé aquí las óperas en que mas se ha distinguido esta apreciable artista.

Julietta y Romeo, Mariscala de Ancre, Beatrice di Tenda; y en la ópera *Don Carlo*, del Mtro. Bona, que la escribió espresamente para la Sra. Marietta Sulzer: Norma, la *Sonámbula*, *Hernani*, *D. Juan*, *La Boda de Figaro*, *Il Trovatore*, *Luisa Miller*, *Rigoletto*, y otras muchas que no recordamos en este momento; pero donde mas especialmente se distingue es en las partituras *Luisa Miller*, *Rigoletto* y *Trovatore*. A fin de que no se nos acuse de parciales terminaremos esta ligera reseña biográfica con las líneas que el periódico «la Corona de Aragon» dedica á la aplaudida cantante: «La Sra. Sulzer nos demostró que conoce el buen método de canto, que siente y que interpreta bien el sentido de las melodias; su voz, aunque no de un timbre fuerte, es dulce y su figura en la escena muy simpática.»

La Sra. Sulzer ha sido recibida con aprecio por el público barcelonés, y no dudamos que este



aprecio crecerá á medida que tengamos el gusto de oírla en otras óperas.

(De un periódico de Barcelona.)

## MODAS DE MADRID.

### PEINADOS DE SEÑORA.

El viaje de la reina Victoria á París, no ha podido menos de ejercer cierta influencia en todo: hasta en las modas. Así es que las elegantes han adoptado unánimes los rizos, bien que diferentes de los llamados á la Valliere, pues empiezan en la sien y concluyen detrás de la oreja.

Esta clase de rizos favorece todas las fisonomías.

También están muy de moda en clase de adornos, los *morabous*; que se colocan sobre el moño: este, que no llega al nacimiento del cuello, se forma á lazos trenzados.

## LA FLOR DE LA ESPERANZA.

Ya anuncia el céfiro crudo  
del Invierno la llegada,  
marchitando los pensiles  
y helando las puras auras.

Ya perdió su grato aroma  
la flor bella y deshojada,  
alfombra sus hojas fueron  
del suelo que la criara.

La aridez, la lluvia, el frío,  
al prado desengalanan,  
y el valle está solitario  
y el valle silencio guarda.

Yo también aquí en el pecho  
un pensil bello albergaba,  
cuyas flores inocentes  
conservábanse lozanas.

De mi vida peregrina  
la primavera cruzaba:  
cuando el alma aun no conoce  
de este mundo la falacia.

Aves bellas, juguetonas,  
en mis flores se posaban,  
lanzando sonoros trinos  
que en los aires retumbaran.

Amor las aves decían

á mis florecillas gayas,  
y amor prodigaban estas  
á las avecillas gratas.

Feliz en tan dulce vida  
se contemplaba mi alma  
y creí duraran siempre  
placeros y dicha tanta.

Mas ¡ay! llegó de mi vida  
presurosa la otoñada,  
marchitándome mis flores  
las desapiadadas auras.

Huyeron de mí las aves,  
de mis flores deshojadas,  
mas una quedó con vida  
con sus esplendentes galas.

Y vive bella en mi pecho  
y es consuelo de mi alma,  
murmurando á cada instante:  
¡Soy la flor de la esperanza!

E. G. M.

## A UNA FLOR SECA.

¡Marchita! ya el alma mía  
consuelo á su mal no alcanza:  
mal haya quien su esperanza  
solo en una flor confía.

Sin encantos, sin olores,  
seco tu cáliz nevado,  
¡ay! cual tú se ha marchitado  
la ilusión de mis amores.

Mintiendo esperanza bella  
fuiste en mi pecho prendida,  
mas al terminar tu vida  
fué mi esperanza con ella.

Que á ti una ingrata hermosura  
mi amor unió de tal suerte,  
que en tu muerte, halló la muerte,  
en tu vida, la ventura.

Por eso á la pena mía  
solo al verte se le alcanza,  
que si fuistes esperanza,  
la esperanza, es flor de un día.

(Remitido.)

J. DE P. BLANCO.

De un periódico de la Habana copiamos lo siguiente:

La dulce y fina amabilidad de Blasito Pedroso,  
y la del joven conde de Lombillo, entrelazada esta



belleza con la hermosura de Emilia y la de Inesita M. M. en la mañana del domingo en la villa de Guanabacoa; como igualmente el rico almuerzo de vaca frita, y el armonioso clarín de D. Federico y de D. Rige, formaron el goce mayor de mi existencia y me hizo olvidar el infortunio; mas, como mis ocupaciones no me permiten contestar á tantos que con su ilustre talento me honran en la Prensa, en sus loores, le canto á la segunda imágen de Venus de temporada en Guanabacoa, y va con un secreto esmaltado al aire militar.

Si tú vas á Sebastopol  
Da fin la sangrienta lucha,  
En las regiones que ilumina el sol,  
Brilla Emilia y mi adorada Chucha (1).

*Juri Juri.*

Quando contigo la paz la vea segura  
Humilde para siempre me vería,  
Volando mi voz el universo la oiría,  
Celebrando de tus ojos la hermosura:  
Hablar contigo quiso mi ternura,  
Y á tu lado yo mi suerte encontraría,  
Todo mi corazón solo para ti sería  
Al volver por tu amor y mi ventura.

Perdi la salud en las fatigas de la tropa,  
Desamparado me vi en el campo del amor,  
Rodeada mi sien con una corona de eslopa,  
Opuesta la mayor parte de tu familia  
Se lanzó el barón á despojarme del honor,  
Orando me verás á la simpática Emilia.

*Domingo Ghinetti.*

## VARIEDADES.

Los libros son un adorno en ciertas casas: se tienen libros por tener de todo, y así como se provee la casa de comestibles y muebles, así también se hace provision de libros.

Hay una mesa en que falta un reloj, se envía á comprar un reloj. Hay un estante en que faltan libros, se envía á comprar libros. En cierta biblioteca habia un hueco en un estante: tomada la medida se halló que faltaban dos varas de libros: en consecuencia escribió el dueño á un amigo, diciéndole: *me comprará V. dos varas de Teología.*

En la librería de cierto caballero le faltaban

(1) No he visto dos imágenes mas parecidas, sin olvidar á la Inesita M. M.

dos tomos de 4.º mayor: se fué á casa de un librero y le dijo que necesitaba dichos dos tomos. El librero le sacó los libros y le dijo: puede V. llevarse estos que son el *Quijote de la Academia*. Viólos que estaban ricamente encuadernados; le gustaron, y dijo: esto es justamente lo que necesito: yo no sé por qué me habian aconsejado que tomase el *Quijote de un tal Cervantes*.

Andando el tiempo nombraron á este caballero bibliotecario mayor; fuéle á dar gracias al Rey por la merced recibida, y S. M. le dijo: *ahora tendrás ocasion de aprender á leer.*

*Un marido bien inspirado.*—Un habitante de Lyon, á fin de asegurar su felicidad conyugal acaba de poner por obra una estratagema que ha sido coronada del éxito mas satisfactorio.

Mr. X.... negociante en sederías bien conocido en el barrio de los Capuchinos, se casó hace algunos meses. Su esposa, jóven y linda, habia sido solicitada por muchos suspirantes, la mayor parte amigos de Mr. X.... que tuvo la dicha de conquistarla á pesar de todos sus rivales.

Pero apenas se habia casado, Mr. X.... vió que los antiguos adoradores de su esposa se sintieron poseidos rpsentinamente de un vivo afecto hácia él, frecuentando asiduamente su casa. Tanto interés pareció algo sospechoso al marido, que no pudo desechar la creencia de que los hermosos ojos de su esposa entraban á la parte y en cantidad mayor en esa recrudescencia de simpatías. Para terminar bruscamente unas amistades que mas adelante podian hacerse peligrosas, Mr. X.... ideó lo siguiente: llamó aparte sucesivamente á cada uno de sus visitantes, y con rostro afligido les esplicó que sus negocios no estaban en el mejor pié, y que segun toda apariencia se veria obligado antes de poco á apelar al desinterés y al afecto que les merecia.

Siete amigos recibieron esa confidencia, y todos se eclipsaron sin volver á aparecer jamás, excepto uno. Mr. X...., pensando con razon que ese corazón tan fiel era el mas peligroso, tomó el partido de declarar á ese individuo la clave de la situacion y rogarle que tuviera á bien imitar la retirada de sus cofrades.

Desde entonces Mr. X.... duerme á pierna suelta, y se felicita por haber hallado la verdadera piedra de toque de la amistad.

*El modelo de los gastrónomos.*—Acaba de morir en Lóndres un individuo llamado Rogrestone que se



ha comido en diez años un caudal de 450.000 libras esterlinas, no como quiera, sino lo que se llama comérselo literalmente. Este individuo estrordinariamente esclavo de su boca, recorrió la Europa únicamente ocupado de materias gastronómicas.

En Rusia, en 1849, logró sonsacar al cocinero del príncipe Potemkin, gran mariscal de la nobleza rusa. Tenía agentes en China, en Méjico, en el Canadá etc., encargados de enviarle comestibles enteramente nuevos. Muchas veces un solo plato llegó á costarle 50 libras esterlinas. Emulo de Apicio, pero mas sabio que ese Romano, esperó á que su patrimonio desapareciera completamente para abandonar este mundo. El 15 del mes pasado no le quedaban sino una sola guinea, una sola camisa y un solo sombrero muy grasiento.

Empleó la guinea en la compra de una becasina, que comió preparada segun todas las reglas del arte culinario. Dejó pasar dos horas para hacer la digestion, permaneciendo ese tiempo en completo reposo, y en seguida se arrojó al Támesis desde lo alto del puente de Westminster. Se le hubiera podido salvar si en el mismo instante no se hubieran hecho apuestas entre algunas personas sobre si se ahogaria ó no se ahogaria. Los barqueros salvadores se mantuvieron impasibles con tal motivo, segun costumbre inmemorial.

### Solucion á la charada inserta en el número anterior.

Como enuncias tu charada la solucion allá vá,  
y pues empiezas por partes lo mismo debo empezar.

Tu prima es *car*, la que unida con la segunda que es *ta*, nos da *carta*, que sin duda es á mapa casi igual.

Duplicando la segunda *tata* viene á resultar; voz que tan solo se escucha en niños de tierna edad.

G es tercera, y *na* la cuarta, que duplicando hallarás el nombre de una cancion, pues la *nana* oído habrás.

*Nacar* es, cuarta y primera, concha preciosa del mar, y cuarta y segunda, *nata* que de la leche obtendrás.

Siendo el todo *Cartagena*, famoso puerto de mar, que sin buscarlo en el mapa fácilmente pude hallar.

JOAQUIN SANCHEZ BUENO.

### CHARADA.

Es este enigma tan fácil de poderle aserto dar, que con poco que discurras en la solucion darás.

Mi primera es una letra que escrita la tengo ya, y un signo del zodiaco en mi segunda verás.

De cierto pais lejano, *tercia* y *quinta* es natural, y es mi *quinta* unida á *cuarta* un carnívoro animal.

Es mi *todo* un hombre célebre de allá de la antigüedad, que espero, lector amable, el domingo me dirás.

M. CRUELLS.

*Explicacion de la lámina de figurines, que acompaña al presente número.*

#### PRIMER FIGURIN.

Vestido de gros color La Valliere con listas rosas y negras á cuadros. Formando delantal de distancia en distancia nudos de Guipure. Monillo alto cerrado con botones de bisuteria, guarnecido de una solapa con un rizado de cinta cereza. Esta solapa se termina en la cintura por un nudo de cinta con cabos largos. Las mangas son ajustadas por arriba guarnecidas con dos rizados de cinta cereza con un gran volante cojido con un nudo. Cuello de punto de Venecia. Mangas formadas de un buche de tul blanco y un volante de punto de Venecia. Sombrero rayado de paja y crin blanca con ramos de rosas. En el interior pequeñas rosas de mayo y crespón. Sombrilla marquesa de moaré rosa. Guantes paja. Brazaletes de oro esmaltado.

#### SEGUNDO FIGURIN.

Vestido de barege gris con viso de tafetan del mismo color. La enagua se compone de siete volantes sin guarnicion. Monillo fruncido descotado con solapa guarnecida de un rizado de encage negro. Cuello y camisolin de encage. Mangas con dos volantes adornados de encage negro. Mangas de punto de Inglaterra. Cinturon con cabos largos. Sombrero de crespon blanco y blonda, guarnecido al lado, enteramente al borde del ala, con un ramo de margaritas blancas con yerbas.





LA MODA  
*Revista Medica*  
 Cadiz.  
 Ayuntamiento de Madrid







Tula,  
ocho  
Fran

La c  
enece :  
inaugur  
Duque  
fuerza o  
llero qu  
en Espa  
primera  
ra de s  
rosimili  
tacion,  
es; es  
ccion,  
alma, a  
cimient

No  
tisticam  
nuestra  
demos  
guno, e  
distanci  
pero si  
laureles  
ha hech  
No  
aqui el  
Boucha  
corte d  
compar